

## EL PERSONAJE

# Papá Bergman, mamá Ullmann

ELENA SIERRA

**K**arin Beate un día se puso sus dos pantalones vaqueros a la vez, uno encima del otro. Estaba tan harta de que su madre le dijera que estaba demasiado delgada, y tan cansada de seguir teniendo el cuerpo de una niña pequeña cuando ya sus compañeras tenían curvas y eran seguidas con la mirada por los chicos, que hizo la prueba de ponerse los dos juntos para ver si ocupaba más espacio en el mundo. Lo único que consiguió fue andar raro –sentirse más rara que de costumbre– y estar más incómoda; y quedarse atrapada entre la ropa cuando fue al baño de la escuela. Se puso a gritar. Las otras niñas aporreaban la puerta del cubículo. Vino una profesora. Y ella acabó en el psicólogo. ¿O tal vez ya iba?

Porque cabe interpretar la percepción de sí misma que tenía la Karen Beate de 12 años como la conciencia de saberse arrinconada, a veces olvidada, como si pasara desapercibida. Ese padre que la llamaba ‘michinita’ –por sus buenos modales, sus silencios y cómo entrecerraba los ojos al hablar o sonreír educadamente– y esa madre que la llamaba ‘bollito’ –cosas de madres– no estaban mucho y cuando estaban ocupaban todo el espacio. El padre, con el que solo pasaba los meses de julio desde que tuvo ya cierta edad, era una estrella; la madre, que podía estar lejos de casa durante meses, otra, y además una belleza de la época. Él tenía casi cincuenta años cuando nació la niña, y otros siete hijos con varias

La escritora Linn Ullmann relata en ‘Los inquietos’ una infancia a caballo entre las frenéticas vidas de sus padres



La escritora y actriz noruega Linn Ullmann.

esposas (mucho tiempo después se supo que en realidad fueron otros ocho, pues la que sería su última esposa fue antes, durante años, su amante y tuvieron una hija que pasó por ser de otro padre); ella tenía dos décadas menos que él y su trabajo la llevaba de acá para allá, con lo que las niñeras eran una constante en la familia. Él era Ingmar Bergman, el gran director de cine, y ella la que fue su musa –aunque él nunca utilizaría esa palabra, sino que se referiría a sus actrices fetiche como instrumentos musicales–, Liv Ullmann. La niña, Linn Ullmann, nacida en Oslo en el 66 y que convivió con los dos progenitores siendo pare-

ja muy poco. Encima nunca la llamaron por ninguno de sus nombres.

El mes de verano con papá estaba lleno de normas. Había buen rollo, pero muchos horarios bien marcados y lugares en los que no se podía entrar,

El mes de verano con papá estaba lleno de normas; con mamá todo era disidencia

comportamientos que no tenían cabida. El resto del tiempo, con mamá, todo era disidencia. «Mamá y yo somos disidentes del amor y de la cena», escribe Ullmann hija, que es escritora y crítica literaria, en ‘Los inquietos’ (Gatopardo ediciones); quiere decir que no había orden, que se podía comer a las cinco de la tarde o salir cada dos por tres a cenar al chino o tener invitados en casa hasta las mil. Si la actriz estaba en Estados Unidos, donde vivieron juntas un par de temporadas, prometía llamar a cierta hora... y no ocurría y la hija se desesperaba imaginando mil desgracias, mil muertes, caminaba y caminaba y gritaba y gritaba

para calmar su ansiedad (o para intentarlo). Era una cría, poco más podía hacer.

Estas memorias de infancia que intentan retratar la vida con Bergman y con Ullmann, sin dar sus nombres porque para Linn eran solo papá y mamá, y sus respectivas (complicadas) historias, no juzgan, solo exponen. Hubo amor, entre sus padres y para con ella por parte de cada uno, pero menudo lío. Eso de ser hija del escándalo. La cantidad de hermanos y hermanas. Las idas y venidas de mamá. La abuela materna de por medio. Y sentirse feota y siempre fuera de lugar: estudió ballet y nunca fue capaz de llevar el pelo bien recogido –toda una contradicción en sí misma, aunque logró estudiar en la mítica Juilliard y luego se graduó en Literatura Inglesa en Nueva York–.

Ullmann pasó ante las cámaras de su padre de cría en varias películas y de adulta; con algo más de treinta, debutó como escritora. Eso fue en 1998 y desde entonces ha sostenido una carrera que en su país le ha valido varios premios importantes. Hasta 2011 publicó ‘Antes de que te duermas’, ‘El adiós de Stella’, ‘Hasta que amanezca’, ‘Retorno a la isla’ y ‘La canción helada’. ‘Los inquietos’ es de hace solo un par de años. No fue fácil, está claro. En el libro hay transcripciones de entrevistas de entrevistas con Bergman, media docena de grabaciones, raras, interrumpidas, con respuestas monosilábicas a menudo, que Ullmann no pudo escuchar hasta años después de la muerte del padre en 2007.

## CUANDO EUSKADI CRECÍA CADA NOCHE



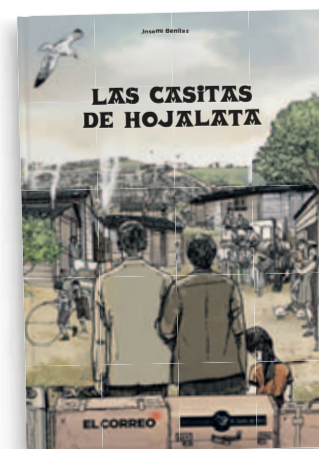
Lo encontrarás en la

**tienda EL CORREO**

Gran Vía, 45. Bilbao (Lunes a viernes, de 9:00 a 14:00 h y de 16:00 a 19:00 h)  
Florida, 18. Vitoria (Lunes a viernes, de 9:30 a 13:45 h y de 16:30 a 19:00 h)

En esta historia real una familia deja todo en su pueblo de Jaén en busca de un futuro más digno para sus hijos. Su aventura es también la de millones de personas que migraron en los años 50 mirando hacia adelante para cumplir la misión de su vida.

También en nuestra tienda 'online':  
[promociones.elcorreo.com](https://promociones.elcorreo.com)



**CÓMIC**  
YA A LA VENTA  
**18 €**

LA DIFERENCIA ENTRE 'CASITA' Y CHABOLA NO RESIDE EN LOS MATERIALES. SI LA ESPERANZA HABITA EN ELLA, ES SIEMPRE UNA 'CASITA'.